

Taxonomía de términos innombrables: la muerte y sus afines en el lenguaje cotidiano

GIOVANNA FERRARA
Università degli Studi della Basilicata

Yo trabajo con el lenguaje y necesito que la lengua sea limpia, eficaz y práctica
Arturo Pérez Reverte

Resumen

El presente trabajo está centrado en la taxonomía de la palabra tabú muerte y sus afines en el lenguaje cotidiano determinando las locuciones, eufemismos y disfemismos en unidades fraseológicas del español y del italiano pertenecientes al campo conceptual de aquellos términos innombrables para poder describir las simetrías y divergencias encontradas. Estas páginas representan un punto integrador de estudios pragmáticos contrastivos y culturales con muchas posibilidades de explotación en el ámbito traductológico de lenguas afines.

Palabras clave: lenguas afines, uso de la palabra muerte, uso de la palabra *morte*, eufemismos, disfemismos, locuciones, pragmática contrastiva, traducción

Taxonomy of the Unmentionable Words: Death and its Related Words in the Daily Language

Abstract

The present work focuses on the taxonomy of the taboo word “muerte” and its related words in the daily language, by establishing the locutions, euphemisms and dysphemisms in the idiomatic expressions of Spanish and Italian that belong to the conceptual field of the unmentionable words to describe the symmetries and the divergences that have been met. This work represents an integrating point of contrastive pragmatics and cultural studies with many possibilities of use in the translational field of related languages.

Keywords: related languages, use of the word “muerte”, use of the word “morte”, euphemisms, dysphemisms, locutions, contrastive pragmatics, translation.



1. PREMISA

Limitaremos nuestro trabajo fruto de la reflexión crítica de un estudio precedente (Ferrara, 2020), al término ‘muerte’, que constituye por sí un ámbito extremadamente amplio, y como instrumentos de estudio, al *Diccionario de la lengua española* de la Real Academia-Asociación de Academias de la lengua española (en lo sucesivo DLE), al diccionario *Clave*, al *María Moliner* por lo que respecta al español peninsular, y a los diccionarios monolingües de italiano *Devoto Oli* y *Zingarelli Minore* y su profundización en la taxonomía a través del ámbito traductológico con la ayuda de los diccionarios bilingües, relegando a un futuro trabajo la profundización en el ámbito traductológico en la enseñanza/aprendizaje de lenguas afines, específicamente en el cotejo entre el español y el italiano.



2. MARCO TEÓRICO Y METODOLÓGICO

Se pasará revista a esas unidades lexicalizadas o no entorno al campo conceptual muerte/*morte* en el marco de los estudios de la teoría del lenguaje como expresión y descripción de la realidad (Coseriu, 1977; Halliday, 1982; Hall, 1978). El marco teórico, a partir de la metáfora conceptual (Lakoff y Johnson, 1980; Ducrot, 1986), se orienta hacia el uso del término en un contexto determinado (Marcus y Fisher, 2000; Slama-Cazacu, 1970), con un enfoque socio-cultural de la comunicación (Schmucler, 1984; Casado Velarde, 1991). Veremos cómo el término adquiere diferentes sentidos según el contexto socio-cultural. De acuerdo con Lakoff y Johnson (1980: 39) el engranaje asociativo de la metáfora revela el origen espontáneo de disfemismos fundados en patrones cognitivos preexistentes que constituyen el lexicón mental de los hablantes de una lengua.

El objetivo es determinar los eufemismos y disfemismos propensos en la verbalización de la palabra innombrable o tabú de la muerte en cada una de las lenguas y describir las simetrías y divergencias encontradas en lo que Agamben llama "Shifter" con una doble naturaleza intrínseca: en tanto que símbolo se asocian al objeto representado por una regla convencional; como índice se encuentran en una relación existencial con el objeto que representa (Agamben, 2008: 34).

3. EL TÉRMINO MUERTE Y MORTE

La muerte es la realidad humana más difícil de nombrar abiertamente, representa el tabú universal por excelencia, por lo general se evita la referencia directa a dicho término, se recurre a la sustitución léxica a través de un lenguaje especial, entredicho, alusivo de aquellas voces que la designan de manera inapropiada en una determinada situación comunicativa.

Siempre se ha considerado la muerte como un fracaso, pero existen algunas expresiones con ella que adquieren un valor positivo. Es un término que posee una gran cantidad de acepciones en español, muchas de las cuales son metafóricas como realidad entredicha que lleva una carga variable de sensibilidad. De aquí las numerosas expresiones para nombrar la muerte. Se trata de identificadores lingüísticos que se trasladan a otros ámbitos a través de una verbalización disfrazada.

El término italiano "morte" pertenece a las palabras fundamentales de la lengua, y es importante señalar que ya en 1883 Luigi Morandi propone en su trabajo *In quanti modi si possa morire in Italia* una serie de sinónimos para poder aprender desde un punto de vista didáctico los matices y registros de la lengua en que se pueden utilizar, distinguiendo entre un estilo "nobile, familiare e scherzevole"¹. El autor entendía por sinónimos aquellas palabras y locuciones que tenían en común la idea principal dando a la lengua matices y variedad de registros. La selección depende de la situación comunicativa como luego lo establecerán en sus estudios los teóricos lingüistas modernos. Enseñaba a eludir el obstáculo del tabú lingüístico de la palabra "morte", sirviéndose de estrategias aún vigentes. En efecto, para superar la interdicción lingüística, muchas veces se calla el nombre de dicho objeto interdicho aludiendo simplemente a él o sustituyéndolo con otro término o con perífrasis que se refieren al término tabú indirectamente a través de metáforas.

4. EUFEMISMOS Y DISFEMISMOS DE MUERTE

Los eufemismos excluyen el rasgo semántico negativo del término que sustituyen focalizando la atención negativa exclusivamente en el término reemplazado. No se trata de una palabra

¹ Su atención se focaliza en el *fiorentino* como único ejemplo legítimo de la lengua italiana.

“favorable” en lugar de “desfavorable” más bien de una palabra “otra” que el hablante deja entredicha. El enfoque pragmático que analiza el eufemismo desde un punto de vista discursivo permite una explicación mucho más pertinente respecto a la del simple significado del léxico, dado que se explica en el nivel de su función discursiva.

El eufemismo ha existido siempre, desde sus orígenes en las lenguas clásicas hasta las lenguas modernas, ha seguido los cambios de las costumbres y de la sociedad y de su modo de pensar. La muerte no era un argumento tabú, se podía hablar de ella sin eufemismos, era un hecho natural, tanto es así que en algunos países europeos se asistía a las ejecuciones públicas como si fuesen verdaderos espectáculos. Hoy en día ha habido un cambio de marcha. Se ha exorcizado el término y también el uso de sus eufemismos que al parecer se han multiplicado según los varios contextos en los que se profieren.

El eufemismo, en cuanto subterfugio léxico, es de gran ayuda, pues sustituye una palabra o expresión cargada de connotaciones negativas que puede resultar inadecuada en un determinado contexto. Categorizándolo en términos de otra realidad más concreta y familiar, ofreciendo una particular concesión del mundo que nos rodea pues casi siempre contiene de por sí un grado positivo.

Para el DLE el eufemismo es la manifestación suave o decorosa de ideas cuya recta y franca expresión sería dura o malsonante; mientras que el disfemismo es el modo de decir que consiste en nombrar una realidad con una expresión peyorativa o con intención de rebajarla de categoría, en opción al eufemismo. Se trata de elementos de expresión que afectan el buen uso de la lengua y son la parte más creativa de la misma. Son campos multifacéticos y ambiguos difícilmente delimitables. Estos fenómenos siempre suscitan interés porque apelan a la creatividad de la lengua y afectan a todos los planos de la comunicación y campos semánticos (vida, muerte, sexualidad, política, sociedad, etc.). Se trata, en fin, de saber hablar bien en cada contexto.

Estamos de acuerdo con Chamizo Domínguez (2004) en que se utiliza el eufemismo de una expresión malsonante como una alternativa a evadir posibles pérdidas en la propia imagen u ofender la imagen del destinatario; esto conlleva una falsedad categorial, la transferencia de un dominio conceptual (el dominio fuente) a otro dominio (meta). De modo que eufemismos y disfemismos pueden ser considerados metáforas, formando redes de significados que ocurren en el estadio de semilexicalización.

La finalidad es encontrar una expresión que “suene bien” que no sea malsonante, aunque no siempre la palabra innombrable, tabú (que no nos gusta mencionar) es, valga la redundancia, malsonante. El eufemismo y disfemismo apelaría, en última instancia, a una forma de decir -directa, menos hiriente, menos dura, más amable, más moderada, más diplomática, y en algunos contextos sobre todo irónica- aquello que siempre, dependiendo del contexto en el que se encuentre el hablante y el oyente, no sería conveniente decir de manera abierta y sin tapujos.

Un hablante puede usarlos en un contexto determinado, pero no en otros y ser completamente directo en su expresión. De modo que todo lo que se refiere al término muerte, en ambas lenguas, además de todo lo desagradable y religioso, puede llegar a ser “innombrado” de otra forma.

Su uso no es obligatorio, depende en cierta medida del bagaje cultural e idiosincrasia del hablante, pues son fenómenos a los que se recurre constantemente en todos los planos del habla cotidiana.

Dado que su empleo muchas veces es irónico, pierde su sentido original desgastándose de alguna manera. En efecto, muchas expresiones que surgieron como eufemismos se han convertido a su vez en palabras “desagradables”, pues ellas mismas se han impregnado de la

negatividad metafórica y por lo tanto se recurre a otras palabras para poder referirse a un término en una re-creación infinita.

Así pues, el eufemismo se utiliza para ocultar la verdad sin llamar a las cosas por su nombre. Es un tabú sustituido por una expresión dulcificada, una manipulación de la palabra mediante ambigüedades, para que el receptor “no se entere” del todo y mantenerse en un plano abstracto. Entonces el término negativo se “embellece” por otras expresiones que ocultan, maquillan la realidad del término. Hasta llegar al extremo de la ocultación de la realidad con los sobreufemismos.

Trasplantados a un contexto que pretende reflejar el plano cotidiano adquieren un matiz ambiguo y difuso o bien no son entendidos del todo. El juego de embellecimiento de lo innombrable de la realidad puede ilustrarse de forma irónica con un juego divertido de expresiones que aluden al término a través de los disfemismos.

La fraseología y por ende las locuciones, son campos semánticos llenos de eufemismos y disfemismos, códigos de orientación antropológica que constituyen referencias para la elección de una determinada orientación con carga positiva o negativa que impregna de modo imperceptible lo cotidiano. De modo que el término muerte no tiene siempre una connotación negativa y su empleo pasa al lenguaje cotidiano colorándolo de ironía y creación expresiva.

4.1 La morte

Es necesario detenernos y dedicar un espacio al estudio realizado por Morandi en 1883 y que sigue siendo vigente por lo que concierne nuestra palabra innombrable. En efecto recoge más de 100 sinónimos de uso y estilo familiar de *morte*, entre ellos:

andarsene, andar nel numero dei più,
abbandonare il mondo,
spirare, finir di tribolare,
cessar di vivere,
andare al camposanto.

Entre los sinónimos “scherzevoli” encontramos:

andare a patrasso (basándose en el latín “ire ad patres”),
andare a Volterra o Terracina (a partir del topónimo “terra” entendido como “sepultura”),
crepare, scoppiare, schiattare, restare stecchito (entendidos como truncamiento, muerte improvisa).

De estilo noble las enumera las siguientes fórmulas:

andare in cielo,
passare a miglior vita (en donde persiste la idea de la locución de que el difunto haya ido a un mejor lugar).

De uso literario y litúrgico:

addormentarsi nel Signore,
chiudere gli occhi alla luce.

En fin, de uso poético:

andare in pace,
andare agli eterni riposi.

El uso de muerte es figurativo y posee una función superlativa en expresiones como “brutto come la morte”, para ‘bruttissimo’, “stanco morto” para ‘stanchissimo’, “morto da paura” que más que asustado es aterrorizado; “silenzio di morte” que es un silencio absoluto, amenazador, sombrío. Se puede “avercela a morte con qualcuno” cuando se está muy enojado o se siente rencor.

La acepción en estos casos es siempre negativa, pero a veces cuando se liga al binomio “amore-morte” la hipérbole asume valor positivo. Así tenemos las expresiones “da morire” por muchísimo, exageradamente (“mi piace da morire”); “morire dalla voglia” por anhelar con fuerza algo, “morire dietro qualcuno” por estar locamente enamorado. “Morte” y “morire” son protagonistas de proverbios muy actuales: “chi non muore si rivede”, “morto un Papa se ne fa un altro”. A su vez, la pareja “vita-morte” la encontramos en expresiones como “questione di vita o di morte” (asunto muy grave), “raccontare vita, morte e miracoli di qualcuno” (saberlo todo), o también “dopo la morte non val medicina”, “la morte viene quando meno si aspetta”.

4.2 La muerte

Pasaremos ahora a presentar sólo algunos ejemplos de locuciones, eufemismos y disfemismos para ‘muerte’ presentes en los diccionarios que forman parte del corpus de estudio.

Quedarse tieso: muerto (que está sin vida).
Irse al otro barrio: morir (llegar al término de la vida). Mandar al otro barrio a alguien (matarlo).
Irse a criar malvas: estar muerto y enterrado.
Diñarla: morir (llegar al término de la vida).
Estar de muerte: riquísimo.
Llevarse a matar: no llevarse bien.
Colgó los tenis: para informar que alguien murió.
Ya está con San Pedro; se nos adelantó.
Se lo cargó la flaca (la muerte).
Estiró la pata (referencia a la rigidez del cuerpo al morir).
Con los pies por delante.
Se llamaba (porque ya ha dejado de existir).
Pasó a mejor vida.
Caer muerto: Frase usual de significado claro.
Callarse alguien como un muerto: Permanecer completamente callado. Guardar rigurosamente un secreto o callar cierta cosa.
Echarle a alguien el muerto: Echarle la culpa de algo. Hacerle cargar con una comisión o un trabajo que otros no quieren.
Más muerto que vivo (“Estar, quedarse”): Muy asustado o con mucho miedo o angustia.
Medio muerto (“Estar, quedarse”). Muy cansado, impresionado o maltrecho.
Ni muerto ni vivo: Añade énfasis a verbos como «no encontrar» o «no aparecer», referidos a personas, animales o cosas.
No tener dónde caerse muerto.

4.3 La aportación del DiLEA y del *Diccionario fraseológico documentado del español actual*

Es importante precisar que tanto el *Diccionario de locuciones idiomáticas del español en línea* (DiLEA) como el *Diccionario fraseológico documentado del español actual* han sido de gran auxilio

para el presente trabajo. Recogemos aquí sólo algunos ejemplos significativos de expresiones con muerte y muerto:

DiLEA:

A muerte: 1. De manera implacable (haber combatido a muerte); inesperadamente. Se construye generalmente con los verbos luchar u odiar. 2. Implacable, feroz. Se construye generalmente con el nombre lucha. 3. Con la mayor energía o con gran intensidad. Se construye generalmente con el verbo salir. 4. De manera total o absoluta (aburrir a muerte - annoiare a morte). Se construye generalmente con el verbo estar.

De la muerte: Definición: Muy (sea caro de la muerte). Se construye con adjetivos (un portátil divino de la muerte).

de muerte: Impresionante (disgusto de muerte, susto de muerte, frío de muerte). Muy bien. (lo hemos pasado "de muerte").

Ser la muerte pelona: Ser muy desagradable o insufrible (tu suegra es la muerte pelona).

Diccionario fraseológico documentado del español actual:

A la muerte: A punto de morir con verbos como estar, tener, poner.

Muerte chiquita: Sensación de gran malestar y angustia.

Ser la muerte (o una muerte): Ser una cosa sumamente ingrata o insufrible.

Cargar con el muerto: Cargar con algo enojoso o molesto, especialmente con la responsabilidad o las consecuencias de algo.

Más muerto que vivo: Maltrecho o en condiciones físicas lamentables.

Por mis muertos: Refuerza enfáticamente una afirmación o una petición. Frecuentemente con verbos como jurar o pedir

Quitarse el muerto de encima: Librarse de la persona o cosa molesta a que se hace referencia.

4.4 Versatilidad del lenguaje

La enorme versatilidad del lenguaje y su relación con la percepción de la realidad que es evidente, a su vez puede entrañar ambigüedades pues el lenguaje "forma y deforma la realidad". Son las estrategias de manipulación de los términos tan decantados por McLuhan "el medio es el mensaje". Así se desvía la atención a una característica secundaria atenuando el verdadero valor del significante (Cf. Chang y Jara, 2013).

Estudiando los eufemismos podemos ver el efecto cultural del uso de una palabra.² Desde un punto de vista pragmático posee un doble valor tanto en el significado como en la denotación. La formación de los eufemismos se da a través de una sustitución semántica de la expresión tabú o por medio de una transformación formal de su significante. Se encuentran también las perífrasis metalingüísticas que se refieren a lo "que no quiere nombrarse". El resto de los eufemismos nace a través de la sustitución semántica debida a una asociación

² Morandi en su estudio (1883) enumeraba más de 100 expresiones diferentes utilizadas para evitar los términos *morte* y *morire*. Sería interesante analizar si poseen una correspondencia o equivalente en español.

metafórica. Su uso depende del contexto y existe una progresiva pérdida de su valor en el tiempo. De modo que “las expresiones se revisten de un manto eufemístico o disfemístico para no hacer referencia al objeto denotado directamente” (Mellado Blanco, 2013: 108).

Coexisten caminos convergentes y divergentes para cada lengua que adopta eufemismos y disfemismos a saber: religión, minimización, dulcificación, cuasi-negación, banalización, ridiculización, brutalización, acentuación de su carácter cotidiano, etc. (Crespo Fernández, 2008: 85).

Los disfemismos aluden a dicha realidad en un tono humorístico que provoca una distancia respecto al suceso, relativizando su importancia (Mellado Blanco, 2013: 110). Son irónicos porque ridiculizan al referente y ponen en entredicho el suceso y su importancia. Están dotados de un alto grado de ingenio que acentúa la hilaridad. Van acompañados de la marca coloquial, informal o vulgar dependiendo del contexto. Por lo tanto y siguiendo a Penadés Martínez (2012: 260-261) los conceptos de eufemismo y disfemismo no son intercambiables en el contexto. Por ejemplo ‘estirar la pata’, ‘espicharla’, ‘hincarla’, *versus* ‘dar el alma a Dios’, ‘descansar en la paz del Señor’, en efecto se utilizan en contextos de naturaleza diferente; es, siguiendo la teoría de los actos de habla, la función humorística y la implicatura de la ironía o banalización (‘pijama de palo’ por ‘ataúd’ y su correspondiente italiano ‘cappotto di legno’).

Por lo que atañe a los disfemismos, se utilizan también expresiones que significan ‘haber muerto’ desde la perspectiva de las actividades que ya no pueden realizarse (‘colgar los tenis’, ‘no contarla’), o también reacciones corporales (‘quedarse tieso’, ‘estirar la pata’, ‘torcer el pescuezo’, ‘poner los ojos en blanco’). Existen otras fórmulas basadas en la metonimia causa-efecto en las que la imagen hace alusión al efecto inmediato que produce la muerte en el ser humano o animal. Los disfemismos descansan en metáforas: morir es marcharse, en tono humorístico utilizados en un tiempo verbal pasado ‘irse al otro barrio’, ‘liar el petate’ (*andare a Patrasso*), ‘ahuecar el ala’.

Muchas veces se encuentra un proceso de arcaización de eufemismos procedentes del ámbito religioso y con la idea del paso del alma a otro mundo o de la eternidad del alma: ‘pasar a mejor vida’, ‘descansar/dormir el sueño de los justos’. Tenemos una doble vertiente funcional dependiendo de la situación de uso y de la intencionalidad del hablante, por lo tanto, se evidencia un cambio clasemático.

Los “esquemas de imagen” (Lakoff 1987: 267) son modelos recurrentes y dinámicos de nuestra experiencia corporal, preconceptual y sensomotora que pueden ser universales cognitivos y servir como base de metáforas conceptuales y orientacionales, de modo que tendremos que ‘la muerte es viajar’ con el esquema “imagen del camino”. Del mismo modo, disfemismos de morir con el sentido de marcharse o emprender un camino son los siguientes:

ponerse el traje definitivo,
tener listos los papeles,
irse al otro barrio,
dejar este mundo,
encontrar la última morada, viaje sin retorno.

A través del ortofemismo, como término axiológicamente neutro (Crespo Fernández, 2008: 98), se lleva a cabo una atenuación mitigando el término hasta la ocultación del referente, o también encontramos conceptualizaciones que asocian la muerte a un hecho positivo y a la vez connotaciones negativas como antífrasis por inversión del significado (morir es vivir en el

recuerdo).³ La muerte es una pérdida que implica que la vida se considera como el bien máspreciado y por consiguiente la muerte es la pérdida de dicho bien, conllevando una conceptualización de carácter negativo. Esta sería la base de la atenuación en la expresión eufemística “dar la vida por alguien”. Otro ejemplo es la muerte como final de un camino (Lakoff, 1987: 275) en donde la vida es el punto inicial y la sucesión del tiempo lleva al punto final que es la muerte y su atenuación eufemística como final del proceso de la vida. En efecto tiene su representación léxica en la voz culta “finado” (el que llega al fin de la vida). En fin, el término muerte recibe un tratamiento léxico integrando sustitutos eufemísticos, disfemísticos, de atenuación y sustitutos metafóricos (Crespo Fernández, 2008: 98).

5. TAXONOMÍA MUERTE/MORTE

Poseemos representaciones de la propia lengua y la ajena. Son “escenarios de desarrollo” en donde cada palabra “dice”, hace referencia a una cosa que es siempre la misma, y que por eso es traducible; ello permite una rápida operación de trasladar y equiparar significados de las dos lenguas evitando caer en el error de considerar las palabras como productos estáticos, descontextualizados. Los mecanismos de creación de eufemismos y disfemismos tienden a generar falsos amigos en las lenguas afines.

En italiano y español existen formas de organización diferentes (morfológicas, sintácticas y semánticas) aunque las sintamos como “equivalentes” o “casi equivalentes” que enuncian y significan cosas diferentes. Esto encaja perfectamente con el uso cotidiano del término muerte en ambas lenguas a través de las diferentes expresiones, llenas de eufemismos y disfemismos de los discursos cotidianos y que son producto de dos visiones diferentes de ver y expresar la realidad, pues, aunque cercanas, sabemos bien que poseen marcas de identidad a veces no transferibles.

En efecto, en italiano existen numerosos sustitutos léxicos de ‘morte’ y ‘morire’, quizás por el temor de evocarlos llamándolos por su nombre.

La palabra ‘muerte’ de por sí posee una carga simbólica que origina un proceso sin fin de frases, locuciones, eufemismos y disfemismos utilizadas tanto en el lenguaje hablado como en el escrito, pues son frutos de la visión metafórica que forja conceptos abstractos indispensables en la economía del lenguaje de la vida cotidiana. Se trata de

poner en funcionamiento un sistema léxico y gramatical compartido [...] que permite al lector desplegar abanicos de voces que le ayudarán a ponerlas en funcionamiento si ha de redactar o traducir. El usuario ha de conocer la diferencia que existe entre su significado y su empleo, también porque en muchos casos admiten usos físicos y figurados que es imprescindible conocer y manejar con cierta soltura. (Bosque, 2006: 19)

Dar facilidades al usuario, sea un hablante nativo o no, pues cada idioma coloca en un sitio diferente las palabras que conocemos. La lengua es un ecosistema vivo, en constante evolución y seleccionamos las palabras más idóneas para reflejar cada idea. Es un discurso “ya dicho” o mejor entredicho que no nos pertenece, pero posee todas las potencialidades para una nueva construcción de significaciones en la otra lengua y realidad.

Existe una multiplicidad de formas y sentido que puede adquirir un término en diferentes locuciones, eufemismos y disfemismos. Este es el caso de nuestra palabra innombrable a la que sin embargo recurrimos diariamente a través del uso que hacemos de

³ La antífrasis es esa capacidad mitigadora en un juego de antítesis (por ejemplo, vivir/morir) cuando se pretende igualar como modo de atenuación el tabú dos términos.

diferentes expresiones positivas y negativas. En ambas lenguas coexisten lugares permeables que dan paso a transferencias, consideradas como estrategias facilitadoras. Concurren unidades de simetría y equivalencia (en ámbitos formal, semántico y funcional) para poder llegar a una equivalencia traductológica y expresar el mismo concepto o significado semántico.

Todo ello determinado por la fuerte carga metafórica y muchas veces irónica propia de dichas expresiones. Por supuesto, requiere el uso del principio de cooperación por parte de los participantes en la conversación.

El problema mayor es el de tratar de traducir las diferencias particulares de la propia experiencia de cada lengua. En este sentido, una palabra opera siempre en una determinada relación estructural, en una frase, en una locución y en un determinado contexto sociocultural. De este modo es oportuno ahondar en algunas expresiones que aparecen con la palabra muerte y que no tienen su equivalente inmediato en italiano.⁴ Vemos, pues, cómo las diferencias culturales son evidentes en la lengua y en la forma en que ambas culturas conciben el término y lo tratan, si bien muchas veces los estudiantes italianos no se dan cuenta y seguirán empleando sus propios modelos de comunicación condicionados por las costumbres, la historia, la política, etc.

Lengua y tabú de aquellos términos que generan miedo, repulsión o vergüenza y terminan por adquirir una carga negativa pues se asocian al referente que indican. Por ello se sustituyen con los eufemismos, menos directos y ofensivos. Esta es la razón por la que existen una infinidad de sinónimos para la palabra muerte.

5.1 Equivalencias y divergencias

Hablamos de equivalencia funcional o semántica, es decir una equivalencia del significado del sentido, del contenido informativo y por lo tanto de una equivalencia comunicativa, situacional o textual. A veces encontramos una equivalencia total en donde se utiliza el mismo referente, la misma imagen. En italiano encontramos los siguientes eufemismos y sus correspondientes en español muchas veces son equivalentes:

A ogni morte di papa = a cada muerte del Papa.

A morte = a muerte.

A tutto c'è rimedio fuorché alla morte = todo tiene remedio menos la muerte.

Lottare tra la vita e la morte = debatirse entre la vida y la muerte.

Firmare la propria condanna a morte = firmar su sentencia de muerte.

Finché morte non ci separi = hasta que la muerte nos separe.

Lottare fino alla morte = luchar a/hasta la muerte.

Meglio un asino vivo che un dottore morto = mejor un burro/bruto vivo que un doctor muerto.

Morire dalla voglia = morir de ganas.

Morire di fame = morir de hambre.

Morto di fame = muerto de hambre.

Morire dalle risate = morir de risa.

Odiare a morte = odiar a muerte.

Questione di vita o morte = cuestión de vida o muerte.

La expresión "Morte civile" tiene el mismo equivalente en español "muerte civil", para indicar que una persona o entidad ha perdido una serie de derechos como consecuencia de

⁴ Cabe destacar, que el estudiante de ELE "descubre" estos matices, casi siempre, fuera del aula, cuando posee una competencia elevada de la lengua y es capaz de desenvolverse con plena autonomía en los meandros de la nueva realidad lingüística y cultural, y dado que no los reconoce lo induce a una sarta de malentendidos y choques culturales.

algún tipo de comportamiento grave al margen de la ley. Se trata, por lo tanto, de una especie de castigo excepcional. En ocasiones se usa esta etiqueta en referencia a los individuos que se incorporan a la vida religiosa y, en consecuencia, abandonan parcialmente su condición civil.

Se evidencia una conceptualización y lexicalización en equivalencias que hay que tener presentes y prestarles su debida atención, puesto que muchas veces son falsas simetrías en donde todos o casi todos entienden el enunciado, pero generan una transparencia engañosa. La ambigüedad se soluciona en el discurso y contexto de enunciación en relación con los hablantes y su propia idiosincrasia y bagaje cultural. De modo que con frecuencia aparece personificada en expresiones coloquiales como “la morte non guarda in faccia nessuno” (‘la muerte no mira a la cara a nadie’); ser una “gatta morta” (‘mosquita muerta’), persona, al parecer, de ánimo o genio apagado, pero que no pierde la ocasión de su provecho; o también “essere nel braccio della morte” (‘estar en el corredor de la muerte’) para designar el conjunto de celdas o sección de una prisión de los individuos que esperan su ejecución. Para reflejar un gran dolor se utiliza la expresión de angustiosa aflicción “avere la morte nel cuore” (un gran pesar en el corazón o en el alma) y cuando finaliza un tiempo, una estación del año se dice “la morte dell’estate”.

En vez de “morire” prefiere decirse “andarsene, addormentarsi, lasciare il mondo, non vedere più il sole, volare in cielo”. Se evita también el nombre de los muertos, en efecto “il defunto” es en origen un eufemismo, así como “lo scomparso”, “il caro perduto” que mantienen el mismo valor. Hertz habla de manipulación simbólica y psicológica de la muerte, por lo tanto, se trata de controlar la potencialidad negativa del término.

Los disfemismos se utilizan para girar alrededor de las palabras consideradas muy fuertes para que puedan expresarse sin filtros; es lo que Berruto (1987) define naturaleza diafásica que va desde los más solemnes o formales (por ejemplo, rendere l’anima a Dio, essere tolto ai propri cari, etc.) hasta los más informales como: “tirare le cuoia” (estirar la pata), “è schiattato” (la palmó), “è crepato” (se murió) cuya función muchas veces es la de exorcizar el miedo de la muerte a través del *black humor*. Por supuesto, estas palabras forman parte del lenguaje cotidiano (cuan familiares resultan las coloridas expresiones que contienen: “schiatta!” o “crepa!”) en cuanto se han desmetaforizado adquiriendo nuevas connotaciones.

Existen también términos intermedios (‘lasciarcí’, ‘spegnersi’ o ‘andarsene’), Ullmann (1966: 328-329) los define “tabú de la delicadeza”, en donde se engloban todos los conceptos que se tratan de evitar porque se consideran desagradables: “È venuto a mancare” (ha llegado a su fin), “ci ha lasciati per sempre” (nos ha dejado para siempre), “non c’è più” (ya no está), “se ne è andato” (se fue), son perífrasis alternativas que indican el concepto entredicho de la muerte colocadas en las interdicciones mágico-religiosas de Galli de’ Paratesi (1973), entre los tabúes de miedo de Ullmann y entre los eufemismos de miedo y temor de Reutner (2014).

Morir es dejar de hacer una acción cotidiana: morir es dejar de hablar, es callar, no contarla, callar para siempre, cerrar el hocico, estar cerca del cortijo de las callaítas (cementerio), no vivir para contarla. Prescindir del calzado: colgar los tenis; es experimentar una reacción corporal de las extremidades (estirar la pata, torcer el pescuezo, quedarse tieso, estar con la pata tiesa, quedarse frito, quedarse seco (“rimanere stecchito”); es tener una reacción de los ojos porque se cierran para siempre (tornar los ojos, poner los ojos en blanco - si bien en italiano “spalancare gli occhi” asume solo el significado de sorpresa-).

Con la idea del enterramiento, morir es irse a la tumba, bajo tierra, irse al hoyo, ponerse el pijama de palo/madera/pino (‘mettere il cappotto di legno’), irse a la tumba, hacerse un traje de pino. Estar muerto es estar bajo tierra: estar a dos metros bajo tierra, comer tierra, ver crecer las flores (margaritas) desde abajo; ser abono de plantas: estar criando malvas, quedarse para simiente de rabanitos; en fin, ser comida de gusanos: dar de comer a los gusanos, pudrirse con/como los gusanos, comérselo a alguien los gusanos. Tenemos también ser recibido por

San Pedro, llamar a la puerta de San Pedro (“bussare alle porte di San Pietro”), irse con los angelitos, estar con los ángeles, reunirse con los seres queridos.

En fin, por lo que corresponde a la lexicalización del término muerte baste citar los siguientes eufemismos y su correspondiente taxonomía divergente en italiano:

De mala muerte: squallido, da quattro soldi.

De muerte: (susto) terribile; (fantástico) fantastico, da morire.

Pillar/coger un resfriado de muerte: prendere un malanno.

Vía muerta: vicolo cieco.

Es evidente una motivación simbólica de raíces culturales y relacionadas con creencias religiosas, costumbres con el imaginario de un pueblo. Además, muchas convergencias interlingüísticas se dan más en el nivel semántico funcional (significado fraseológico) que en el nivel formal o en las imágenes concretas.

6. RESULTADOS

El trabajo en su conjunto es solo el principio de un estudio integrador con muchas posibilidades de explotación. Lo más significativo es que muchas veces los términos pierden su carga metafórica negativa adquiriendo connotaciones positivas según el uso y contexto de proferimiento. Las pautas comunicativas engloban tanto conocimientos verbales y no verbales como cánones de interacción y de interpretación, estrategias para conseguir las finalidades que se persiguen y conocimientos socioculturales (valores, actitudes, relaciones de poder, etc.). Lógicamente, cuando en un encuentro los interlocutores poseen diferentes normas, pueden producirse conflictos comunicativos y malentendidos (Cf. Tusón, 1994). Se produce el tan mentado choque cultural, pues hay aspectos de esa nueva cultura que sorprenden positivamente y otros negativamente.

Byram y Fleming (2001: 15) afirman que un hablante intercultural es consciente de sus propias identidades y culturas, de cómo otros las perciben, y es conocedor de las identidades y culturas de las personas con quien interactúa. Establece lazos y media entre su propia cultura y las de otros (Cf. Oliveras, 2000).

7. CONCLUSIONES

La intención de estos breves ejemplos a través de la taxonomía del término innombrable ‘muerte’ es encontrar y formular nuevos objetivos para adquirir una competencia que incluya la posibilidad de una comprensión mutua en situaciones interculturales. No se intercambian solo palabras, sino un mensaje que se crea a través de la cooperación de los participantes al evento comunicativo, que colaboran, negocian significados y lenguajes hasta llegar a un mensaje conclusivo aceptado por todos.

Más allá de las palabras, de lo dicho, hay que indagar el efectivo significado del enunciado por medio de las implicaturas conversacionales y de los numerosos elementos que interactúan en la comunicación. El cotejo con otras lenguas depende del grado de tabuización de las mismas. Faltan indudablemente estudios en este sector que pueden extenderse a los ámbitos del políticamente correcto. Estas páginas dejan espacio para futuros trabajos pues es imprescindible llevar a cabo un estudio integrador a partir de las entradas presentes en los diccionarios consultados elaborando un cotejo específico de las locuciones, eufemismos y disfemismos del término muerte y sus correspondientes entradas en italiano.

El léxico se adapta a nuestro tiempo de modo que es oportuno conocer los matices semánticos de las palabras. Uso consciente y responsable del lenguaje, conocer exactamente

qué es lo que estamos diciendo. Se trata de un “redescubrimiento” de palabras creadas para situaciones muy distintas, palabras tabúes que no queremos nombrar y su uso rechaza o acepta el significado real del término, a través de paralelismos, semejanzas, analogías. Sin caer en el peligro de la despersonalización de las palabras. Poniendo el énfasis en la conciencia de la lengua, finalizamos con las palabras de Doña Clarines en la homónima obra de los hermanos Álvarez Quintero:

¿No conoce usted cuál es mi locura? Pues llamarle al que roba, ladrón, y al que miente embustero, y al que huye cobarde, y al que engaña a una mujer villano. Ésta es mi locura. Todos los locos tenemos una gran manía y a mí me dio por aprender a conciencia el idioma (Hermanos Álvarez Quintero, 1909: 50-51).

Bibliografía

- AGAMBEN, Giorgio (2008) *Il linguaggio e la morte. Un seminario sul luogo della negatività*, Turín, Einaudi.
- ÁLVAREZ QUINTERO, Joaquín y Serafín (1909) *Doña Clarines; comedia en dos actos*. <https://biblioteca.org.ar/libros/153877.pdf> (30 de marzo 2022)
- BERRUTO, Gaetano (1987) *Sociolinguistica dell'italiano contemporaneo*, Roma, Carocci.
- BOSQUE, Ignacio, ed. (2006) *Diccionario combinatorio práctico del español contemporáneo*, Madrid, SM.
- BYRAM, Michael y Michael FLEMING, eds. (2001) *Perspectivas interculturales en el aprendizaje de idiomas*, Cambridge, Cambridge University Press.
- CASADO VELARDE, Manuel (1991) *Lenguaje y cultura. La etnolingüística*, Madrid, Síntesis.
- CHAMIZO DOMÍNGUEZ, Pedro J. (2004) “La función social y cognitiva del eufemismo y del disfemismo”, *Panace@*. V.15, pp. 45-51.
- CHANG, Domingo y Luis JARA (2013) “El lenguaje de la muerte”, *Rev. cuerpo méd.* HNAAA, 6 (3), pp. 40-43.
- CLAVE (2006) *Diccionario de uso del español actual*, Madrid, Ediciones SM.
- CORPAS PASTOR, Gloria (1996) *Manual de fraseología española*, Madrid, Gredos.
- (2000) *Las lenguas de Europa: Estudios de fraseología, fraseografía y traducción*, Granada, Comares.
- COSERIU, Eugenio (1977) *Tradición y novedad en la ciencia del lenguaje: estudios de historia de la lingüística*, Madrid, Gredos.
- CRESPO FERNÁNDEZ, Eliecer (2008) “La conceptualización metafórica del eufemismo en epitafios”, *Estudios filológicos* 43, pp. 83-100.
- DEVOTO, Giacomo y Gian Carlo OLI (2006) *Dizionario Devoto Oli della lingua italiana*, Firenze, Le Monnier.
- DiLEA, véase PENADÉS MARTÍNEZ (2019).
- DUCROT, Oswald (1986) *El decir y lo dicho*, Barcelona, Paidós.

- FERRARA, Giovanna (2020) "Formas de nombrar lo innombrable: aproximación a la palabra muerte", *Illuminazioni* 54, pp. 163-178.
- GALLI DE' PARATESI, Nora (1973) *Le brutte parole. Semantica dell'eufemismo*, Verona, Arnoldo Mondadori.
- HALL, Edward (1978) *Más allá de la cultura*, Barcelona, Gustavo Gili.
- HALLIDAY, Michael (1982) *Exploraciones sobre las funciones del lenguaje*, Barcelona, Médica y Técnica.
- LAKOFF, George (1987) *Women, Fire and Dangerous Things. What Categories Reveal about the Mind*, Chicago, University of Chicago Press.
- LAKOFF, George y Mark JOHNSON (1980) *Metaphors we live by*, Chicago, University Of Chicago Press.
- MARCUS, George y Michael FISCHER (2000) *La antropología como crítica cultural. Un momento experimental en las ciencias humanas*, Buenos Aires, Amorrortu.
- MCLUHAN, Marshall y Quentin FIORE (1967) *The Medium is the Massage: An Inventory of Effects*, Nueva York, Bantam.
- MELLADO BLANCO, Carmen (2013) "El campo conceptual tod/muerte en alemán y español: eufemismos y disfemismos", *Revista de filología alemana* 21, pp. 105-125.
- MOLINER, María (1984) *DUE: Diccionario de uso del español*, Madrid, Gredos.
- MORANDI, Luigi (1883) *In quanti modi si possa morire in Italia*, Torino, Paravia.
- OLIVERAS, Angels (2000) *Hacia la competencia intercultural en el aprendizaje de una lengua extranjera. Estudio del choque cultural y los malentendidos*, Barcelona, Edinumen.
- PENADÉS MARTÍNEZ, Inmaculada (2019), *Diccionario de locuciones idiomáticas del español actual* (DiLEA). <http://www.diccionariodilea.es>
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario de la Real Academia Española de la lengua*. <http://www.rae.es>.
- REUTNER, Ursula (2014) "Eufemismo e lessicografia. L'empio dello Zingarelli", *Studi di Lessicografia Italiana* 31, pp. 317-344.
- SCHMUCLER, Héctor (1984) "Un proyecto de comunicación/cultura", *Revista Comunicación y Cultura* 12, pp. 3-8.
- SECO, Manuel, Olimpia ANDRÉS y Gabino RAMOS (2017) *Diccionario fraseológico documentado del español actual. Nueva edición actualizada*, Madrid, JdeJ Editores.
- SLAMA - CAZACU, Tatiana (1970) *Lenguaje y contexto*, Barcelona, Grijalbo.

